

IESVS, MARIA, IOSEF.

EN LA CAUSA,
DE APELACION
DE DON FRANCISCO
SANZ DE CORTES, ARREN-
DADOR DE LAS GENERALIDADES
DEL REYNO DE ARAGON.

POR DICHO ARRENDADOR.

*SOBRE EL FRAO DE DOCIENTAS
libras de seda, ocupadas en la Villa de Escatron
desde el año de 1663.*



A experiencia larga, que en mate-
rias del General, por quinze años
de Sobrecogedor, he conseguido;
con el gobierno de todas las sobre
cogidas, en diferentes tiempos; el
aver visto, y confabulado varias
vezes en el Tribunal de V.S.I. los
Actos de Corte, Fueros del Reyno, y muchas declara-
ciones de frauds me persuaden, he de fundar con toda
A cvi-

evidencia: Que la sentencia del Iuez à quo se ha de revocar, y declarar: Que la seda cayò en comisso, con sola la lectura de algunos Aëtos de Corte, y razones naturales, que al menos advertido se le ofrecen.

EL FECHO, SEGVN RECONOCE LA
parte contraria.

Se reduce a confessar: *Que* Jusepe Blasco, Arriero de Fozcalanda, entrò de Cataluña diversa cantidad de seda; y manifestò quarenta libras por Calazeyte a 28. de Junio de 1663. y sacò albaran de paga: Otras ciento y sesenta libras a 8. de Julio de dicho año, por la Tabla del Alcorisa, donde sacò albaran de paga: *Que* la juntò en Andorra; y la diò en pago de una deuda a Don Joan de Arcayna, vezino de alli: *Que* este despues de guardada la vendiò a Nicolas Salas, y Romeo, Notario de la Curia de Escatron, cò otra diferente sedas y este la llevò junta al Lugar de Samper; y por no estar el Tablajero, se hizo un albaran de guia de su mano de quatrocientas libras de seda fina, y de aducar, sin distinció alguna, y sin firma, como si fuera toda de la tierra; la qual, ni paga, ni deve drecho alguno, mas que el manifestò.

Que a 14. de Julio, dixo a Domingo Abadia, Tablajero de Escatron, pidia licencia, para descargar cinquenta libras de seda de Samper; y que avia de traer quatrocientas libras mas; y porque no estava el Cedulero de Samper, no las traia entonces.

Que el Domingo a 15. por la mañana, pidiò licencia para descargar dicha cantidad, y enseñò solo el Albaran de su mano de las quatrocientas libras; y le dixo Abadia; que en personas de satisfacion no avia duda.

Que

Que el Sabado a 21. de Julio, viendo, que la seda, que vendió Nicolas Salas, no era de Samper (que era lo que avia entendido; y supone el Albaran de guia) y por ciertas noticias, que el dicho Abadia tenia, ocupò dicha seda en frau en presencia del señor Justicia; y de Don Juan Arcayna, que lo fue a pedir a Nicolas Salas el Albaran, que le avia enseñado; y dixo, que no lo guardava, ni tenia; hizo se la ocupacion, despues que avia diez y ocho horas, que la tenia comprada Ysidoro la Sala, vezino de Zaragoza.

Que a 24. de Julio, despues de la ocupacion, y pendiente la lite, parecieron todos los Albaranes; assi los dos de paga, como el perdido de guia; y se presentaron los tres: còsultò el Iusticia cò un Advogado de Alcañiz; y con su parecer a 27. de dicho mes declarò, que no era frau: Y Domingo Abadia, como Ministro del Reyno, y Procurador de Don Francisco, apelò ante V. S. I. &c.

Nada de esto se niega, y consta del processillo de el Iuez à quo, y cedula de defensiones, que diò Nicolas Salas ante el Iusticia; y relacion, y deposicion jurada de Abadia, Ministro publico.

Con este fecho; en primer lugar supongo: Que la materia de fraudes es dificultosa en su averiguacion; porque la humana malicia discurrre esquisitos medios, para cometerlos; y assi con indicios, y congeturas probables, y verosimiles se prueba concluyentemente, y se satisface para condenar cada dia el animo de V. S. I.

Lo segundo; que el frao cometido en su principio, infunde en la mercaderia vn vicio real, que le acompaña, y sigue a qualquiere possedor, aunque sea de buena fè; y passe por muchas manos, por quedar a estos re-

curso, contra el que cometió el engaño, y dolo en su principio.

Lo tercero; que ay tres modos de Albaranes precisos para salvar las mercaderias; vnos de paga para los que entran, y sacan de a fuera del Reyno, y se dan a nombre de qualquiera, sin estar presente el verdadero dueño, ni registrar lo que se entra, o saca, creyendo lo que se dize, a riesgo del que manifiesta: Otros de guia, para las de dentro del Reyno, que discurriendo por él, pagan con sola la obediencia: Otros, que llaman de remessa en personas conocidas; que por no pagar de contado, se les remite con la mercaderia cerrada, y sellada para Zaragoza, u otro puesto donde se registra, y satisfaze el derecho.

Lo quarto; que las mercaderias, que no admiten marca, o sello, o carácter indubitable de aver pagado, solo el Albaran de paga substituye sus vezes; y es la bulla, que de nota, que aquella misma mercaderia, ha pagado; el qual fino acompaña, y va clavado, o vnido con la mercaderia, o como dize, pendiéndose en la oreja del macho, o en la mano del Arriero, al tiempo que se ocupa; no es señal infalible de la paga, y cae en comisión; pues aquel Albaran dividido, y apartado de esta, conviene a otra. Y puede servir de sombra a todas quantas ay en el mundo de aquel color, calidad, o cantidad, y espacio; y por esso es delito, y dolo el quedarse el Arriero con él, pues no lo ha menester, sino para suponer otra tanta cantidad vna, y mil vezes, hasta la primera, que le ocupen; demas, que con este se haze cargo al Tablajero, por si se le olvidó escribirlo en el libro, para el once doblado; y por esso tiene obligacion de presentarse, si
 passa

passa adelante en otro segundo Lugar de Tabla, donde para, ò su mas vezina; si alli no le ay, sin desliar, ni descargar la mercaderia; y el segundo Tablajero con infercion de aquel, y con noticia, por donde entrò, y quanto pagò, le dà Albaran de guia para otra Tabla de este Reyno, que escogiere, ò lleva el mismo, diziendo el Tablajero, pagò de restima tanto.

Con estos presupuestos notorios, è indvbitables; en Fuero, y Actos de Corte.

QUANTO A LAS CIENTO Y SESENTA
libras, que entraron por Alcorisa, se conviene ser fraude, por los motivos siguientes.

El primero; porque Alcorisa es entrada directa del Reyno de València: (cae al medio dia) y no se puede entrar de Cataluña por ella, sin cruzar muchos caminos insolitos; y encontrar cinco, ò seis Tablas antecedentes en el camino real de Cataluña, donde avia de aver hecho el manifesto, para ser legitimo: y se prueba con el *Acto de Corte, titulo De entradas, folio 60.* con estas palabras tan repetidas: *Sea tenido pagar, è pague por derecho del General en el primer Lugar, è Tabla del General de la entrada del Reyno do Cullidor avrà de los dichos derechos, y si non de avrà, en el mas propinquo Lugar de aquella partida por donde entrà en el Reyno, do Cullidor avrà.* En el numero 30. repite lo mismo. En el numero 50. dize: *Se ha de pagar, y manifestar en los Lugares, y Tablas del General en los Capítulos de suso designados, y especificados.* En el numero 70. dize lo mismo. En el numero 90. lo propio.

Y despues en el folio 61. numero 20. donde abraça

todas las mercaderias recitadas largamente en los Capítulos susodichos, añade : *Que sino manifestará en los primeros Lugares de las entradas del dicho Reyno, do Cullidor, y Tabla avrà de las dichas Generalidades : ò si non de avrà, en el mas propinquo Lugar de aquella partida, por donde entrado avrà en el Reyno do Cullidor avrà de los dichos derechos yendo camino directo; y de allí adelante passará las dichas cosas, ò mercaderias, averias, ò alguna de ellas, no manifestando, ni pagando derecho de aquellas, y de cada vna de ellas, segun, y es tenido manifestar, y pagar : ò passará por otros caminos CIRCUNSTANTES de aquel Lugar, ò passo, do, yest tenido manifestar, no manifestando, ni pagando el dicho dreyto, que tenido será pagar : el dicho Lugar, ò passo passará mas avant, que sea encorrido en pena, &c.*

En el folio 62. numero 20. *Aquel aya sacar, ò sacar fer, meter, ò meter fer en, &c. al dicho Regno paladinamente, &c. manifesta, &c. por los caminos Reales, &c. acostumbrados, &c. no por sendas inusitadas, &c. caminos escondidos, aptos a defraudar los ditos derechos, dius penas de perder aquellas, &c.*

Calazeyte (como se reconoce en el manifesto de las quarenta libras) es el Lugar primero, y de los señalados por Fuero, por donde via recta se viene de Cataluña : Luego excluye no lo puede ser Alcorisa, que está tan adentro, y tan distante, mezclado entre otros, de ninguna suerte.

Sin que obste dezir, que mientras no se ocupa la mercaderia, se puede manifestar en poder de qualquiera Tablajero amigo, que se escogiere. Yendose al Oriente, aunque entre por Tablas del Occidente,

Porque este abuso, por Aranzels publicos, y sentencias de V. S. I. y pragmáticas, debaxo cuya buena fe dá el Arrendador su dinero; (como parte del contrato.) Está desterrado expressamente; y a mucha costa están impresas, y patentes en todas sus Tablas: Y en su cap. 15. dize: *Que aunque el Tablajero admita estos manifestos sean nullos, e ilegítimos.*

Y quando en algun forastero, e ignorante de los estilos, por ser la primera vez se pudiera dispensar, ha sido siempre sin congeturas de dolo, no en Arrieros de 15. años de oficio, fronterizos, ladinos en fraudes, y casados de ver los Aranzels, y sobre todo presentado, y teniendo en la mano el Albaran antes de la ocupacion: y en Albaran legitimo, no sospechoso, que todo cessa aqui porque lo que ire diziendo.

El segundo este Albaran no tiene *data del Lugar* en que se hizo; y assi no prueba, que sea en el señalado por Fuero, y esta advertencia maliciosa supone que se avia omitido, para suponer otro lugar que todos creieran el mas habil, no conociendo al Tablajero, ni de donde es vezino.

Y es congetura, que lo pidió verbalmente, en contrando al Tablajero, con antidata a la ocupacion, despues de cogido el frao; lo qual se persuade con otro de quinientas libras de seda, que dió el mismo Tablajero al mismo Iusepe Blasco, y Ioan Cid: y está en el mismo folio, y de la misma tinta, y hecho en vna misma hora, y diferente de los demas, como puede ver V. S. I. y constò a los señores Diputados antecessores de V. S. I. Y siendo el vno en ocho de Julio: y el otro en 21. se conoce visiblemente se hizieron en vn dia: y este segundo declaró V. S. I. por frau: y por estas habilidades, mandò

V.S. Ilustrissima se le quitasse la Tabla al Aministrador de Alcorisa, como se hizo.

Y es tambien sospechoso; porque Alcorisa es Lugar de saca, y no de entrada: y en todo el libro aviendo cinquenta Albaranes, todos son de saca, menos estos dos, y quatro, que los tres son de abadexo de Vinaroz, y el otro de garbanços de Valencia, con que este es el vnico Albaran de Cataluña.

QUANTO A TODAS LAS DOCIENTAS
libras de seda.

El tercero, que comprehende ambas partidas, es, aver escogido el lugar de Andorra, donde no ay Tabla, ni es habitacion de *Blasco*, para desliar, solo para vender sin revista de Tablajero segundo, suponiendo vna deuda, y vna venta imaginaria de Don Iuan Arcayna, que no tiene mas probança, sino que el Arriero, y Don Ioan defraudantes lo aseguran.

Que no pueda venderse en Andorra aunque aya pagado, y manifestado en la primera Tabla: es proposicion que prueba al Acto de Corte folio 62. columna 3. num. 10. con palebras bien claras. **ITEM**, que qualquiera persona de qualquiera estado, perrogativa, ley, dignidad, ò condicion sea: Que algunas cosas, mercaderias, ò averias, en el dito Reyno metra, ò metido avrà, è pagado el dreyto de aquellas, avrà en las Ciudades de Zaragoza, Huesca, Barbastro, Iaca, Canfranch, Alcañiz, Teruel, las Barracas, ò en otras Ciudades, Villas del dito Reyno, a do las llevaràn. no offen desligar, ni fer desligar las ditas cosas, mercaderias, ni averias sin licencia del Sobrecullidor, ò Cullidor del dito General, que en

aque-

aquella Ciudad, Villa, ò Lugar sera; do las ditas mercaderias, & averias seràn, y venido avràn, reconoce el daño que se experimenta cada dia: Por tal que el dito Sobrecullidor, ò Cullidor, al descargar, è desligar pueda reconocer en la manifestacion de las entradas de aquellos, è aquellas frau alguna si serà feyto: Porque muytas vezes manifestan una draperia por otra, y una lenceria, averia, y mercaderia, y una cosa por otra: Y a las de vezes manifestan menos de lo que meten en el Reyno, e aya de llevar el que tales mercaderias, è averias meterà, ò meter farà Albaran de pago, ò de guia, ò de remesa del Cullidor de aquel Lugar, do a la entrada del Reyno manifestado avrà pena de frau, &c.

Responde la parte contraria: Que en Andorra no le tiene el Reyno Tabla; y asì no pudo presentarse en ella.

Pero se convence lo fragil de esta repuesta, en que toda la providencia del Aêto de Corte se frustra, y desvanee; si el que manifiesta, y paga a la entrada pudiesse ir a desliar, y vender lo que entra a vn despoblado, vna Masada, ò Venta, que es lo mismo vn Lugar sin Tabla, para la satisfaccion del Reyno; rompiendo el Albaran, y dexando a buenas noches sus derechos veraderos.

El Aêto quiere, que lo que se manifestò, y pagò vna vez; no se deslie, sin que segundo Tablajero vca si enganaron al primero: Luego en vna Venta, ò Lugar intermedio, no quiere que se venda por necessario antecedente: pues no se consigue tan justo intento de otra manera.

Ni es mucho, pida esto el Aêto de Corte, pues en todos los Lugares grandes de Feria, ò contrata-

cion , tiene Tablas para estimar , y restimar lo que se entra. Y como si oyera , esta queixa el mismo A^{cto} de Corte, folio 62. columna 3. in fine , da satisfacion en el numero 40. diziendo: *E por tanto, que en todos los Lugares de las fronteras. no puedan estar Cullidores de los dichos drechos del General; queremos, que todos aquellos, que meteràn, ò meter faràn mercaderias, ò averias algunas en los Lugares, ò Masadas, que estàn a las estremidades del Reyno de Aragon, antes de plegar al Lugar do Cullidor de los dichos drechos; que sean tenidos de manifestar aquellos en el mas cercano Lugar do Cullidor avrà de aquel Lugar, ò Masadas do las dichas mercaderias. ò averias de susodicho traydo avràn.*

El Scñor de la Masada, que entra mercaderias, ò ganados; que lo quiere despachar en el monte, ò en su venta podrá dezir al Reyno , que porque no le tiene Tabla alli; que aquel es su Lugar, su Casa , a donde fue via recta, y sin embargo le obliga; a que busque Tabla vezina para que pague, y manifieste.

Lo mismo es en el que pagò, y manifestó a la entrada, aunque imperfectamente; la razon dà el mismo A^{cto} de Corte; porque el que paga , y manifiesta en la estremidad; ni paga, ni manifiesta las mas vezes. No paga porque es mucho mas lo que deve, por lo que entra; no manifiesta; porque muchas vegadas manifiesta , vno por otro; y otras oculta la mitad de lo que manifiesta; y assi no se contenta con la paga , y manifesto de la entrada; sin que otro Visor, y Tablajeto ocularmente, vea, sin desliar la mercaderia; si la primera paga fue imperfecta, deminuta, ò fraudalenta.

Y se corrobora con la firma de restimas para los demas Lugares de la Estremidad; pues como en estas no

se paga el verdadero derecho, segun el valor intrinseco en q despues se venden en el coraçõ del Reyno; porque ninguna cosa; se despacha en la Estremidad con requesta, ni comperencia; tiene derecho el Reyno a restimar siempre, que se vende la mercaderia forastera, segun el precio en que se va vendiendo por lo restante del Reyno.

No se dice, que sea fractor de firmas; el que la ignora, ni que por no pidir que se restime cayga en frau; sino que esta facultad (que ha costado tanto al Reyno) y tan ventilada, que sube de precio el arrendamiento, supone, y declara bastãtamente, que la mercaderia forastera, no se puede vender, y passar, ò transitar a otros Lugares sin noticia, y presentacion del primer Albaran de entrada; para que se pueda estimar, y restimar entera mente.

Tambien se haze manifesto con la paridad de las cosas que salen del Reyno: en el mismo folio 61. num. 50. 60. 70. 80. 90. se estatuye, que el que tiene zafran, lana, trigo; ò ganado, ò lo compra en Lugar que no ay Tabla, ha de buscar el Lugar mas propinquo, para manifestar la compra: y ir notificando su Albaran a todas hasta la estremidad, donde se puede ver, si ha engañado los primeros: y si esto haze el que compra, y saca: lo mismo ha de hazer, para ver si defraudò el que entra, y el vende.

Lo otro, es impracticable la venta, en Lugar sin Tabla: Lo vno, porque si ay cien compradores, no pueden llevar todos el Albaran de paga: y en saliendo de alli a otros Lugares, van presentando vn frao de su propia mano, sin escusa, y sin respuesta; porque como es patente, que la mercaderia es forastera, y no tiene bulla, ni caracter

raçter indubitable de paga: no tienen que dezir, ni con que salvarse aquellos que la llevan.

Tomar Albaran de guia cada vno de los compradores en el Lugar nuevo a que van, es mas imposible; por que ninguno se les puede dar: pues ni se ve el de paga, que es preciso; ni se puede creer la asserciõ de que es del Reyno, contra lo q se està viendo ocularmente: Luego para que los compradores vayan seguros; la mercaderia guiada; el Reyno satisfecho; su Arrendador no defraudado, es antecedente necessario; y de letra, que busque segunda Tabla, antes de desliar, vender, ni comerciar, para reconocer lo que dixo en la primera.

Pero demos, que en el monte se venda el ganado: en Lugar sin Tabla la mercaderia, por necesidad del comercio; ha de manifestar esta vendiciõ al Cullidor mas cercano, por si de aquella resulta algun drecho a las Generalidades: Aõto de Corte, fol. 63. col. 3. n. 40. *En el que vende en las extremidades, ò terminos mas propinquos de las buegas foranas del Reyno, dize tiene obligaciõ de pagar al Cullidor mas cercano: bien assi, como si sacava, ò sacar facia, ò meter, ò meter facia las ditas bestias, ò ganados en el dito Regno, en forma, & manera, que el drecho de las Generalidades, sea auido por los Cullidores, ò Sobrecullidores de los ditos derechos, è los tales VENDIENTES, ò vendõr facientes, sean tenidos de manifestar las dichas vendas, que faràn, ò fer faràn, assi de entrada, como de salida, è pagar el drecho al Cullidor mas cercano, que serà a daquel Lugar do la dita venda seyto avrà, ò seyto fer dentro de dos dias.* Y era muy facil: cantidad tan gruesa de 200. libras manifestarla en Samper con el Albaran de paga, para su satisfacciõ, y defenõa.

Tambien se prueba con el *Fuero 3. de Lezdis*, donde

de dize: Que si del ganado forastero, que entra solamente a herbajar, por ventura se vendiere yna porcion, ha de llevar *certificacion* del Peagero inmediato, para todos los otros, yendoles notificando lo que ha vendido: Et feyta la dicha manifestacion, è dada la dicha fiança, ayan de llevar **CERTIFICACION** del dicho Peagero, para los otros Peageros, por do passaran, por lo qual se les intime como han feyto la manifestacion. Del Peage al General vale por la igualdad del juizio el argumento.

Pruebase tambien con el *Fuero Item statumimus* 4. de *Lezdis*, donde dize: *Que si algun franco vende mercaderias a uno, que deve pagar peage, con pacto, y condicion, que los aya de poner, ò librar al comprador, en el mojon de Aragon: que no obstante lo sobredicho, ia dicha persona franca sea tenuta a pagar peage; porque se presume aver hecho la dicha venda en frau de dicho peage.*

Y de todos los que van a vender a Lugar exempto de registro, y de alcauda, ò de Señorio, donde no le ay; presume la Ley de Castilla, y el Derecho, que no tienen otro motivo, ni causa, sino el escapar de la gabella: y por este animo solo, congeturado, por vnico, se les castiga con pena, segun dicen los Advogados plasticos, y doctos del Reyno, de que me he informado; que es regla de Gutierrez alegado en contrario, tract. de gabelis, quest. 104. y 107. num. 6. Y en el que saca a parir el ganado a territorio franco de gavella, en el num. 7. xib orno 2.

El quarto, se haze argumento, q̄ cometió fraude Blasco; Don Ioan, o Nicolas Salas, (o por mejor dezir todos tres juntos) Desta suerte; ò Blasco en Andorra revelò, y declarò a Don Ioan que aquella seda que dava en pagos, era Catalana, y enseñò el Albarán, segun el

Fuero 2. de Pannis Lana, & Serici: ayan de dezir, con verdad al comprador, si lo demandara, al tiempo de la compra la suerte, y tierra de do es, ò ser à la seda, tela, paño, que venderà: y el conto del dicho paño, y si serà de la tierra, Valenciano, Ingles, &c. por forma que no venda una seda, ò tela por otra; ò lo engañò, diziendo, era de la tierra, para encaxarsele a mas precio.

Si lo primero. Don Ioan, que la vende a Salas, ha de tomar el Albaran, y entregarcelo para que vaya guiada a Samper, Yxar, Escatron, y tome Albaran de guia, con inscricion del primero, y en esse caso Don Ioan, y Salas (pues el Arriero cumplió su obligacion, conforme a Fuero.) Cometieron el frau, suponiendo, y manifestandola por de la tierra, contra lo que sabian, y entendian, y ocultando vno, y otro Albaran de entrada.

Si Blasco la dio en paga, como seda de la tierra, y pudo por la semejança, engañar a Don Ioan, ò este frau lo cometió el Arriero, y esto quiere dar a entender Salas con dezir, no sabia de donde era, sino que se la avia comprado a Don Ioan.

Y este con que iria a ver sus libros, para ver de donde era. Con que la defensa de ambos carga a Blasco; dexando, y confessando a la mercaderia con el comisso.

De mas, que son respuestas varias, y comenticias, porque Don Ioan no tomó la seda que Abadia apartò por Catalana, y de que era la pregunta: *de mazo en mazo*, como dixo en Escatron, pues toda la cantidad junta se la dio Blasco: y ha de ser muy grueso el mazo que pese 200. libras.

Nies de creer, que Blasco Arriero (fronterizo), conocido de Don Ioan por 15. años, y ambos Mercaderes, se engañarian el vno al otro: en la calidad de

la seda. Sino que el fraude lo guardarian para los Tablaxeros del Reyno.

El quinto; que el Albaran, ha de ir con la mercaderia forastera q̄ paga, como la franqueza, y poder especial, cō la mercaderia exempta, conforme el *Fuero, tit. Los Oficiales 4. de lezdis*, y el *Fuero de voluntad de la Corte de pedaticis*; y el *Acto de Corte, titulo de los derechos del General fol. 88. que al conocido se den Albaranes de remesa*, cō los quales se aya de representar, en la *Tabla del General*, y que el que traxere personalmente el Albaran es libre de molestia, y ocupacion; y el *Acto de Corte citado fol. 62. col. 3. n. 30. è aya de llevar, el q̄ tales mercaderias, ò averias meterà; ò meter farà Albaran de paga, ò de guia, ò de remesa, del Cullidor de aquel Lugar, do a la entrada del Reyno manifestado avrà, è qui contra lo contenido en el present Capitol farà, pierda las mercaderias, bestias, &c.* No dize rompa, ni esconda, sino lleve, despues que paga, no puede ser mas claro este principio.

Y la razon desto es invencible; porq̄ siendo el juizio tan sumario, pronto, y executivo, que se puede declarar el frau en vna hora, y en media, sin escrivir palabra: no tiene obligacion el Iuez de aguardar se vaya seis, ò ocho leguas a buscar, ò fabricar vn Albaran, que puede ser fingido; ni suspender el juizio, para que en el interin con disugios se estorve, ò entretenga la jurisdiccion deste Consistorio; como hizo Nicolás Salas, dando a 24. de julio vn Apellido de inventario, y executandolo en esta seda; a tiempo que el Sobreguarda del Reyno estava sobre ella, de que haze relacion Abadia al dorso de su papel, que sirviò a este processo de Cabeça.

NO CONSTA DE LA IDENTIDAD

de la seda, y es ocioso el pleyto.

El sexto fundamēto, y motivo, es q̄ no consta, q̄ la seda ocupada en casa Rabastens, que cōprò Isidoro la Sala, y avia 18. horas tenia en su poder, como cōfiesfa en las defensiones Nicolas Salas, artic. 5. sea la misma que entrò Iusepe Blasco por Calaceyte, y Alcorisa. Y no solo no consta, pero ni articulata, deposicion, ni silava alguna ay desto en todo el processò, por donde constar pueda.

Dize Nicolas Salas al fin del artic. 5. que prueba la identidad de la seda, en la forma arriba dicha (donde no ay palabra della,) y prosigue diziendo: *Que Iusepe Blasco la entrò en el Reyno, y dio a Don Joan Arcayna; y Don Ioan Arcayna la vendiò a Nicolas Salas. De lo qual haràn relacion los dichos, mediante juramento, y para que le conste a v.m. dicho señor Iusticia: no ay mas letra.*

Llegan estos, y depòsan, y aunque singulares. Interessados, y socios en el fraude. Solo dizen, a saber es. Blasco Arriero, que la seda que el entrò de Cataluña en Aragon, y manifestò, y pagò en la entrada, es la que dio en parte de paga a Don Ioan de Arcayna; y *aquí para.*

Don Ioan depòsa, que la seda que el dicho Blasco le entregò en parte de pago, y la que vendiò a Salas con otra partida es la misma; y *aquí para.*

Faltales por andar los passos siguientes: que la seda que comprò Salas en Andorra, y perdieron de vista Arcayna, y Blasco; y la que llevó a Samper, descargò en El catron. Vendiò a Isidoro la Sala, y se ocupò despues de

diez y ocho horas , en casa de Rabastens , y se puso el Sobreguarda sobre ella. Era vna misma seda, y esto sin verla ocupada. Fuera deposicion temeraria.

Ningun testigo ha visto la seda ocupada; ni se ha traydo por compulsa al juizio del Iuez Ordinario ; ò librada a lo sumo, en poder del Sobreguarda, ha sido enseñada para depositar. Luego no ay sujeto de deposicion plena, ni semiplena.

Quien dize, que Nicolas Salas no tomó mas seda en Andorra, donde estuvo; en Ysar, por donde pasó; en Samper, a donde llegó; ò en Escatron, donde habita; ò que Isidoro la Sala comprò esta. Aviendo tantos dias intermedios, en absencia de aquellos testigos, quando confiesan se mezclò con otra, y en la cantidad *discrepan* dan, pues ay ocho libras mas.

Y para que se vea la posibilidad. El mismo dia 21. que esta se ocupó esta en Alcorisa manifestando quiniētas libras de seda el mismo Blasco. Y no es imposible llegar a venderse en Escatron toda, ò parte de ella el mismo dia.

Ni se verá en processo alguno, y mas en juizio de verdad; que para probar la identidad de dos estremos diferentes, no los junte en su deposicion el testigo, diziendo, que la que entrò, y la ocupada, que le ha sido mostrada, es la misma; y alomenos los dos pudieran alargarse, (aunque fuera con temeridad) a dezirlo; con que no diziendolo, estamos fuera la disputa.

Añádese, que Blasco, y Arcayna no pueden concluir en cosa alguna. Lo vno, por interesados en que no ayá fraude. Lo otro, por Autores en su principio. Lo otro, porque están obligados al daño. Lo otro, porque la intitulata de el processo es de *Don Joan de Arcayna,*

Ec. Y tambien, porque Arcayna fue parte formada en processo. *Y dize el Justicia, que parecieron por la otra parte Don Joan Arcayna, y Nicolas Salas, y Romeo, y pidian alegavan, y dezian, que la dicha seda no avia caydo en frau, y en ningun juyzio, ni Tribunal, a la parte opuesta se le dà credito, porque la verdad se ha de descubrir, por los medios aprobados de drecho.*

Heme informado, de los Advogados, que *Surdo en la decission ss.* traydo en contrario, no es de la materia; porque alli comprò vn hombre vn poco trigo, y lo hizo harina, murió al punto, sin averla pagado: confelsò en el instante, que moria: que aquella harina procedia de aquel trigo: La muger, y acreedores lo negavan; para alzarfe con la harina sin pagar al verdadero dueño: tuvo se por constante la identidad; passando a lo principal de la disputa, sobre la preclacion de los creditos, o el dote, y creditos, por sus generales hipotecas; ò el dueño del trigo, que la tenia especial en su misma hazienda.

Aqui *Blasco*, no se muere, antes deposa en su florida edad de 36. años, y puede vivir otros muchos, y cometer fraudes sin numero: demas, que no se sabe lo que dixera en lo vltimo de su vida; lo q se sabe es, que en los inmediatos dias della, y en el mes mismo de Julio, para enmendarse deste Albaran de 160. libras; hizo otro de 500. libras a 21. que se declaró en frau, y tambien se quedó cò el su camarada *Iuan Cid*, para entrar otra partida que tenia en Fuentes de seda, que tambien aquella se declaró en frau. Para lo qual suplico a V.S.I. mande remitir, ò ver el processo, que a su instancia de *Blasco, y Cid, super civili*, vò por la Real Audencia, que se començò luego a 8. de Agosto de 1663. pidiendole a Ysidoro la Sala

Sala el frao de las quinientas libas; porque este no le pagò, y quedò Blasco con la perdida.

Ni la confesion del comprador del trigo era a beneficio, ni utilidad suya; pues no le importava mas al difunto que se llevase la harina, el dote, o los creditos; o el pobre Labrador, que le avia vendido el trigo.

Aqui el jurar, y confessar que entrò, y pagò es todo a su beneficio.

Ni tampoco se dudò que el Labrador, no huviesse vendido el trigo. Que esto lo probaria concluyentemente, pues la decission no lo dize; ni en esto topa.

Tambien dize *Surdo*, hubo otro motivo, que desde el dia que comprò este trigo, y lo hizo harina, no hubo tiempo para porgar, y moler otro.

Aqui desde 8. de Julio, que dize entrò por Alcorisa; y desde 14. a la noche, que entrò en Escatron, hasta 21. por la mañana, que se ocupa el frau, pudo entrar, y venderse, quanta seda se coje en Cataluña.

Huvo mas; que la confesion del difunto, como qualidad, tuvo sugeto, sobre que caer; y juntò los estremos del trigo comprado; y de la harina que estava en casa.

Aqui, ni ay sugeto, ni ay estremos; porque ningun testigo, pone en la boca la seda ocupada, ni casa de Rabastens, ni a Isidoro la Sala.

Harto mas ajustada Decission, a favor de Don Francisco Sanz, es la 148. de *Graciano*, donde en grado de Apelacion, se revocò otra sentencia, como esta, del Iuez à quo; y declaró: Que avia caído la mercaderia en frau, por no constar de la identidad; y por no hazer caso de dos

dos testigos mērcaderes, interesados, conducidos como estos para su prueba.

Dize en el num. 2. *Quia respondetur per testes, non fuisse probatam identitatem ferri, de quo agimus; pro ut debebat, tamquam fundamentum suae intentionis.* Aym. conf. 98. num. 8. Ruin. conf. 141. num. 4. lib. 5. Doct. in ea, auditis de praescript. Unde non sufficit; quod de ferro soluta sit gabellā; nisi etiam probetur hoc, de quo agimus esse illudmet, quod fuit amici; qui solvit gabellam, narrando quantitatem, & qualitatem ferri; & illud describendo, per signa, & probationes, ex quibus certa colligatur identitas; de quo tamen nullus testis aliquid dicit: Y en el num. 4. Neque dicti testes redunt causam scientiae. Licet interrogati cum solum dicant scire, tamquam informatos; per quae verba, non probat ratio, quod sit illud idem; neque redditur causa scientiae, Baldus lege 3. nu. 2. Cod. de testibus: Unde eorum depositio nihil facit, cum testis interrogatus, debeat assignare causam sui dicti sufficientem: Y despues: Et quando testis dic se scire; quia scit; vel quia ita est, non probat; nam ratio debet esse clarior dicto, non eadem; ni con temeridad, ni aun sin ella ay testigo que lo diga.

Tambien es a proposito la *decision*, si se alegare costumbre de manifestar contra el Acto de Corte en otros Lugares, que los señalados por Fuero, desde el num. 7. hasta el 13.

Dize el Arriero: Que con los Albaranes, aunque apartados, y despues de dias traídos de allende; se prueba la identidad: Y aunque es dicho, como fuyo; solo advierto, que los Albaranes dicen, que entrò vna cantidad de feda dias antes por Calazeyte, y Alcorisa: y demos que

que esto sea cierto. Pero pronosticarse en ellos, que avia de llegar a Andorra, Samper, Escatron; y comprarla vn vezino de Zaragoza, llamado Isidoro; y que seria la misma, que ocuparia Roncales, Guarda del Reyno; aun que es fatuidad, no tiene de gracia, cosa alguna.

Los instrumentos publicos, que confrontan los bienes con señales perpetuas, y confrontaciones infalibles, hechos ayer, no prueban la identidad de los bienes que se litigan oy; sin que el testigo vea el instrumento, lea las confrontaciones, y jure, por la noticia que tiene de ellas, q̄ aquellos, y estos bienes son los mismos: Vn Albarán privado, apartado de la mercaderia, sin ningun señal particular, ni demostracion falible, ò infalible; sino *seda, aducar, y fina*; es frialdad irregular, dezir, que pruebe la identidad de qualquiere aducar, ò seda fina.

El septimo fundamento, descubre otro manifesto engaño, que no se tocò en la informacion: En el Albarán *de ciento y setenta libras*; porque dize el Tablajero: *Entra en el Reyno. Iusepe Blasco ciento y sesenta libras de seda fina, y aducar; y ajustè, se le acogiera a dos sueldos por libra estimado; y pagò el derecho en esta Tabla diez y seis libras en s. de Julio de 1663. Iusepe Perez Tablaxero.*

Este manifesto es a bulto, y en jerga, sin distinguir, quanta la fina; y quanto el aducar; y en esto ay gran perjuizio; porque si las ciento y cinquenta fueran de finas y las diez de aducar, crecian los derechos del Reyno con exceso; y sin declarar, y manifestar la verdad, puede suponerse vna seda, por otra demas precio.

Sin que obste pudo hazer la cuenta por mayor, y ajustarla toda, vna con otra a vn precio; porque esto

pudiera passar, si la mayor parte fuera de aducar, y la quarta, ò quinta fina, y lo certificarà el Albaran; sin constar desto es la cuenta equivoca, cautelosa, y fraudulenta.

Leeffe tambien otro frao patente en el precio; pues se estima la seda fina, y aducar a diez reales, y la ajusta el amigo de *Alcorisa* a real por libra: aviendose vendido la seda igual, y esta a la Sala a 29. reales; cõ que defraudò el Albaran dos tercios casi de derechos: vcase aora, si la ley pudo fiar el manifesto, y paga a la primera Tabla, sin registro ocular de la segunda.

Que mas querria el Frances, y el Olandes, que encontrar mina tan rica, manifestando a la entrada hilo negro, ò papel de estraça, y pagar por esto: y luego irse a vn Lugar de treinta casas a desliar terciopelos: olandas, y perlas, y dezir que las dio en paga a vn criado, ò amigo; y poco a poco esparcir con Albaranes de guia su mercaderia por el Reyno: ellos bien darian algo a las Generalidades, porque se declare assi: pero ninguno arrendaria las Generalidades, en la mitad del precio que oy tienen.

Y quando, no hiziera mas el Mercader Frances, que entrar mil libras de seda, manifestar 200. (el Tablaxero ni deslia, ni vec en la extremidad el carro, ni tiene obligacion dello, segun el Acto de Corte, que dice lo engaña muchas vezes manifestando vna cosa por otra, y otras menos; y si lo viera, y contara, y pesara siempre, nunca fueran engañados sus ojos; y el frao se declarará contra el Tablaxero, pues el otro enseñò quanto traía.) Con esto puede se ir con el carro a vn Lugar sin Tabla a aparta las 800. despacha con Albaran guia las 200. no le dicen nada: Buelve por otras tantas con el Albarani
de

de paga en la faldriquera: y en cinco viajes acaba su carretada, y le sobra el Albarán: Despues por la misma senda tan triada, buelve con el mismo Albarán a hazer lo proprio en otra carretada, quié lo puede estorvar? El mayor daño es, que se le ocupen las primeras 200. libras, satisfaze con su Albarán, y guarda para mejor ocasión las 800. libras, que ya están en salvo sin paga, y sino es que en vn punto le coxan todas las 1000. libras, (que no es facil repartiendo las ventas de 200. en 200. libras) poder averiguar este fraude, es imposible, en el hombre mas despierto en estas materias.

El Albarán de Calazeyte de quarenta libras, tiene otro fraude escrito (que era el motivo, porque no lo enseñava el Arriero) pues dize: *Entra en el Reyno Iusepe Blasco; y Ioan Cid 30. libras de seda fina, y aducar: la fina estimada a 30. sueldos; y el aducar a 20. sueldos, y esto con que se contente el Sobrecogedor, y han de pagar lo*
QUE EL ORDENARE, *estimado todo en cinco-
 ta y cinco libras, pagò de drecho en esta Tabla cinco libras
 diez sueldos en Calaceyte, a 28. de Innio 1663.*

Mas justificado es este Albarán: porque distingue las salidades, y el numero de las libras; y siendo mas inmediato a la frontera, la estima en mas precio, que es a diez, y a quinze, con que careado con el otro, manifiesta el engaño del primero.

Pero respecto del Arriero, este Albarán no es de paga absoluta, ni perfecta, sino condicional; y de remesa, si passare por ello el Sobrecogedor; y pagando lo que el ordenare, con que es inevitable, y sin respuesta, que avia de buscar al Cullidor, o Sobrecogedor, para presentar se con el antes de poner en puesto alguno humano la mercaderia en venta.

Estas quarenta libras de Calaceyte ; porque ay Albaran ; y las cinquenta libras, que comprò en Samper ; y confieffa se las vendiò el Almutafaz en la cedula de defensiones, porque no le ay ; han caydo en frau, porque el Albaran, que enseñò a 15. no dize mas de 400. y confieffa aver entrado 450. libras.

El Albaran de guia hecho de mano de Salas, sin distincion, ni diferencia ; tambien es sospechoso : porque siendo el dueño de la seda, el comprador ; y el que la entra no puede ignorar quanta ay de aducar, y quanta fina ; y si dize : Que no devia derecho de ninguna , por entrarla, como de la tierra ; confieffa, que hubo engaño en las docientas libras forasteras, que no lo eran ; y que Don Ioan, y Blasco le cometieron en su principio.

El octavo motivo, que abraça toda la seda, es lo que dize Salas en el articulo sexto de sus defensiones : Que Abadia no le pidiò el Albaran de entrada hasta el dia veinte y quatro , que lo exhibe devidamente , y segun Fucro *contra el Tablajero* no debia ser pago de entrada.

Por este solo fundamento, quando no sobran tantos, se deve declarar el perdimiento ; pues si a Samper llega, y trayendo de Andorra quatrocientas libras, y comprando alli cinquenta ; a la Muger del Tablajero engaña, diziendo, que no pide sino Albaran de guia, y el se le haze ; y con este a 15. se presenta en Escatron ; y el Tablajero, aunque vè, es de su letra, dize : *No importa en persona de confiança* : por donde, ò como, ò quando le avia de pedir Albaran de entrada contrario ; y opuesto del todo al que enseñò de guia ? Ni quien avia de soñar, y adivinar, que vna misma seda tenia dos Albaranes encontrados, vno verdadero de entrada, y pago ; y otro supuesto, y fingido de solo guia.

Si èl dixera, que la mayor partida era de entrada, y que tenia dos Albaranes; vno de quarenta libras, en q̄ se remitia el ajuste al Sobrecogedor; otro de ciento y sesenta libras, que se avia de ajustar, restimandolo todo de nuevo, segun el precio que vendia; es bien cierto, que se los pidiera el Ministro.

Y se hecha de ver, que quando este reconociò el engaño, fue a pedir el Albaran; que avia quatro dias le avia mostrado; y dixo, *no lo guardava, ni tenia.*

De que se haze vn argumento, que convence; si el albaran, que enseña cõ su mano, quando se lo pide, no lo tiene; el Albaran, que nunca enseña, ni se sabe que lo tenga; quien quiere que se lo pida?

El nono fundamento; la buena fama de de *Jusepe Blasco*, y su Porcionista en los fraudes, *Joan Cid*, el qual es socio tambien en el Albaran de Calazeyte; y en el otro de Alcorisa de las quinientas libras: De las astucias de este, y el ser maestro de fraudes, Pirata de los derechos: y que sabe las sendas, y caminos de Zaragoza: y que no ferà la primera vez, que a medio dia los ha cometido: Consta por confesion suya en el processo de la Real Audiencia; que remito a V.S.I. para que mande, que lo vea alguno: Y en personas acostumbraadas a defraudar, es corriente la declaracion del comisso, sin escrúpulo.

El dezimo, es el exemplar de cosa juzgada del año 1663. referido de las *quinientas libras* de seda Catalana, entrada por Alcorisa, por los arcaduzes de Cid, y Blasco; cuyo mineral infecto comunicaria este vicio a estas 200. libras; el cõprador la Sala mismo: Manifiesto en Zaragoza de vna carretada en que venia embuelta la forastera de Blasco; Albaran presentado despues de la ocupacion: Los Antecessores de V. S. lo despacharon en seis dias;

la diferencia que tiene, es, que Escatron no es Zaragoza, porque sino, hasta en el pelo, y el color los fraudes se parecian; y tambien huvo Lugar intermedio sin Tabla, donde se la vendiò al mismo la Sala; que fue Albalade del señor Arçobispo; y por texerse aquel enredo de esta misma trama, no pudo aprovechar para salvar vn pelo.

De la auctoridad del Iusticia, y del Consejo, q̃ tomò en Alcañiz, no ay q̃ hazer mucha cuèta; por dos cosas: La vna harto singular, y es que a 27. de Iulio de 1663. quando este Consistorio con el examen, que acostumbra de Consejo de sus grandes Advogados, condenò el frau de las quinientas libras, esse mismo absolvía el Iusticia de Escatron a todos los mismos interlocutores del frau de las 200. libras; del Consejo del vn Letrado de Alcañiz, mande V.S. Ilustrissima ver los motivos, que con vna, excusará la segunda lectura.

La segunda es, que el Iusticia de Escatron, antes de fulminar este processillo, ni saber lo que pretendia el Ministro del Reyno, ni en que lo fundava, absolviò definitivamente, de palabra, a Salas Notario de su Curia; quando *dixo aparte, que seria mejor pagar el drecho, quo no podia pretender otra cosa dicho Abadia*: replican, lo hizo *ex officio*, que hiziera, si se juntaran las instancias de Salas, y sus amigos?

Finalmente la parte contraria, quando vio la enteza de la Diputacion, passada; que condenò a Blasco, y Cid en el frau de las 300. libras, (que civilmente oy se están pidiendo a Isidoro la Sala en el processo referido) dexò correr vn año, hasta hazer la primera diligēcia en el processo de V.S.I. para que las noticias de este otro frau, se fueran escureciendo; y con la mudança del Tribunal, olvidando, la informacion de animo tan copiosa,

fa, de que estuvieron instruidos los Señores Diputados predecesores de V.S. Ilustrísima.

No habló de la desercion, por estar ya juzgada. Después de oídas las partes, y informaciones varias, y de Consejo de los Advogados; y ser irrevocable esta pronunciacion, porque tiene fuerza de definitiva; que nunca se acabarán estos procesos, que tienen por plazo largo, las horas, si con novedades se procediera, en infinito: sin pronunciacion segura. De mas, que es cosa irregular, que en juicio de verdad, se dnde que el poder ratificando, no aproveche siempre que se pide.

CONCLVSION.

Este frao es el mas patente, y descarado, que ha llegado al Consistorio de V.S. Ilustrísima; pues a sus ojos siempre desvelados, en procurar el mayor beneficio del Reyno; no se puede trasluzir la estratagema mas oculta, y escondida.

Pretende la parte contraria, se califique por sentencia, que el que entra, y paga por la mercaderia forastera, que dize: Se puede ir a vn desierto, y lugar despoblado, sin Tabla, a vender, y desliarla: ò dezir, que se le dió a vn Ventero muy rico, por lo que le devias; y después con vn Albaran de guia transformarla en mercaderia del Reyno: Que puede romper el Albaran de entrada, para que nunca se vea, si dixo vno por otro a la entrada, ò menos de lo que introducias; ò guardar el mismo para entrar otra tanta, vna, y muchas vezes, hasta la primera vez, q̃ lo encuentren, y se le pidan: daños palpables, que V. S. I. ha visto en este discurso: Que no se pueden arrendar los derechos verdaderos de las Generalidades,

(ni

(ni los fraos subrogados en su lugar) sino los que voluntariamente quiera dar la liberalidad del Arriero, ò Mercader Ingles, que con preguntar despues, que ha pagado, en donde ay vn lugar sin Tabla, hallará trecientos, que se felo digan; y otros tantos, donde no le aya; con que a pocas fendas, que tuerça, se ahorra las grandes cantidades, que vsurpa: Evitando, que las Generalidades no se arrienden en la mitad del precio, que oy suben.

Esta es la pretension general, y en especie se manifiesta el dolo, (ya que no la seda) porque Blasco, no pudo entrar por Alcorisa de Cataluña, siendo extremidad del Reyno de Valencia; y no pudo venir recta via; y paladinamente, sin passar muchas Tablas vezinas, en que manifestar devia: *Lo segundo*, porque el Albaran no tiene data del Lugar, indicio de cautela para suponer qualquier otro: *Lo tercero*, porque el Ministro es sospechoso, y V. S. Ilustrissima le mandò quitar la Tabla por el otro de las 500. libras, que es de la misma mano, del mismo mes; y de la misma tinta: aunque de diferentes dias, como se puede ver: *Lo quarto*, porque juntò toda la seda en Andorra, sin otro pretexto, ni causa; si no saber que no ay Tabla, ni Registro para escapar de la gavela; y teniendo mas conveniencia en vender en Lugares anteriores de mas contratacion, arriesgò esta comodidad, porque la redimia con lo que defraudava al Reyno: *Lo quinto*, porque si en Andorra Blasco declarò la calidad de la seda; y dexò los Albaranes a Arcayna, que es lo que se presume; este los daria a Salas, comprador segundo; con que Salas engañò a la Tablajera de Samper, pues no le pidiò, sino Albaran de guia, suponiendo, que toda la seda era de la tierra; y se

la

le formò de su mano, aviendo de ser, con relacion del de paga que tenia: *Lo sexto*, porque el de Calaceyte, no es de paga, sino que remite el derecho, a lo que el Sobrecogedor dixere, y ordenare; y se trae consigo la exclusiva; y el de Alcorisa es a precio infimo, y a bulto, y sin distincion de quanto es el aducar, y quanto la fina: *Lo septimo*, las 50. libras de Samper, no ay Albarán, ni escusa; y con las quarenta de Calaceyte quedan 90. sin disputa alguna: *Lo octavo*, porque a Escatron llegó Salas, y dixo, que las 50. y 400. mas que traía, eran de Samper, y aviendo enseñado el Albarán a 15. a quatro dias lo oculta; y dize no lo tiene, y a 24. lo exhibe por tenerle: *Lo nono*, porque los Albaranes de la entrada, los presenta a 24. devidamente, y segun Fuero al Justicia; y devidamente, y segun Fuero, no se presentan, sino a las Guardas, ò Ministros del General, sin pedirlos, porque llegan tarde, despues de cogido el frau en juizio verbal, y executivo: *Lo dezimo*, por los mendacios, y variaciones, de que se sabe, dōde es la seda, que no se sabe; que se tomó de mazo en mazo, aviendo partida de 200. libras: *Lo undezimo*, porque no ay rastro, ni asomo de identidad; de que la misma seda ocupada, sea la que entrò Blasco, ni articulata, ni deposicion de vn testigo: *Lo duodezimo*, por la buena fama de Blasco, y Cid, hechos a defraudar otras vezes: *Lo dezimo tercio*, por la identidad de cosa juzgada entre las mismas partes; y los mismos interlocutores.

Vltimamente, todos los Arrieros, y Negociantes conspiran a defraudar los derechos del Reyno: y el arbitrio contra. estos, le tiene el Reyno merecido: Con dos tercios menos de indicios declarò el frao este Consistorio

rio el año de 63. solo porque no acompañò la seda el Albaran de entrada: Lo mismo esperamos en este caso; pues en zelo, rectitud, y Christiandad : y en defender sus mayores preheminencias , Patrocinar las Generalidades la suerte feliz de esta Diputacion , nada deve a quantas le han precedido, ni sucedrán en siglos : Salvando la mejor censura de V.S. Ilustrissima. En Zaragoza, a 13. de Setiembre de 1665.

Pedro Bernardo de Leyza, y Erasso,
Ministro de V. S. I.